
Treinta años es mucho. Cartografía socioproductiva de Santa Fe en el período 1988/2019

Patricia Propersi, Roxana Albanesi y Milva Perozzi¹

.....

Resumen

La modernización inaugura una profunda transformación de la estructura social y productiva con el incremento de unidades empresariales que desplazan del territorio a la producción familiar.

En Santa Fe la concentración puede comprobarse a partir de datos censales 1988, 2002, 2008 (parcialmente) y 2018 (preliminares). En este artículo se analiza este proceso hacia el interior de la provincia, considerando el desarrollo asimétrico de sus tres regiones. Se presentan las modificaciones en el uso del suelo, en base a los datos estadísticos disponibles, para identificar particularidades por departamentos, mapa productivo que puede asociarse a una cartografía social de la provincia.

Las tendencias estadísticas se basan en los Censos Nacionales Agropecuarios, en datos del Instituto Provincial de Estadística y Censos y de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Ante este mapa nos interrogamos sobre los espacios, estrategias y rasgos

1 GEA (Grupo de Estudios Agrarios). Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Rosario. E-mails: pproper@unr.edu.ar; ralbanes@unr.edu.ar; milvaperozzi@gmail.com

que tornan viable la producción familiar capitalizada y sus consecuencias para los disímiles ambientes provinciales. La estrategia metodológica se complementa con entrevistas a informantes calificados que permitan, a partir de su experiencia profesional en el territorio y en correlación a los datos estructurales, explorar la situación actual de aquellos actores que fueron históricamente la clave social de la agricultura provincial.

Palabras clave: Santa Fe - Cartografía - Ambiente - Agricultura Familiar

Summary

Thirty years is too much. Socio-productive mapping of Santa Fe in the period 1988/2019

Modernization inaugurates a profound transformation of the social and productive structure with the increase of business units that move family production from the territory.

In Santa Fe state the concentration can be verified from census data 1988, 2002, 2008 (partially) and 2018 (preliminary). This article analyzes this process towards the interior of the province, considering the asymmetric development of its three regions. The modifications in the land use are presented, based on the available statistical data, to identify particularities by departments, productive map that can be associated with a social mapping of the province.

The statistical trends are based on the National Agricultural Census, on data from the Provincial Institute of Statistics and Censuses and the Ministry of Agriculture, Livestock and Fisheries of the Nation. With this map, we ask ourselves about the spaces, strategies and features that make capitalized family production viable and its consequences for the different provincial environments. The methodological strategy is complemented by interviews with qualified informants that allow, based on their professional experience in the territory and in correlation with the structural data, to explore the current situation of those actors that were historically the social key of provincial agriculture.

Key Words: Santa Fe State - Mapping - Environment - Family Farm

Evolución del territorio santafesino

La provincia de Santa Fe pertenece por completo a la Llanura Platense. Es considerada, por sus biomas, actividades económicas y demografía, una de las provincias más ricas de Argentina.

Todo el territorio es una extensa llanura de construcción o acumulación con inclinación noroeste-sureste. Su altura sobre el nivel del mar oscila entre los 10 y los 125 m y es posible definir en él dos regiones geográficas distintas:

- La Llanura Chaqueña, abarca la mitad norte de la provincia junto a las provincias de Chaco, Formosa, Santiago del Estero y Este de Salta.
- La Llanura Pampeana, conformada por la región sur de Santa Fe, Córdoba y San Luis y las provincias de Buenos Aires y La Pampa.

Más allá de las características uniformes del relieve, cada región presenta marcadas diferencias en lo que refiere a posibilidad de evacuación de excedentes hídricos, volumen y calidad de aguas subterráneas y flora y fauna (Universidad Nacional del Litoral, 2019).

Las características de los suelos y sus diferencias de drenaje generan distintas zonas en cuanto a la disponibilidad de tierras productivas, el tipo de actividades económicas posibles y las consecuencias sobre el ecosistema.

En este territorio, las características agroecológicas junto a la economía y la demografía, fueron configurando a través de la historia tres grandes zonas agropecuarias. A lo largo del siglo pasado se consolidó el *Sur* con predominio de producciones agrícolas extensivas de commodities; el *Centro* con tambo, ganadería de cría e invernada y en menor medida cultivos agrícolas; y el *Norte* dedicado a la cría de ganado vacuno y producciones regionales de algodón, caña de azúcar, arroz y forestal (Urcola, M. et al, 2015).

Los rasgos regionales se fueron conformando a partir de las adaptaciones provinciales a los diferentes patrones de acumulación planteados a escala nacional. De esta manera, desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX, a la escasa población existente se le sumaron las migraciones europeas. En un primer momento ocuparon productivamente el territorio del centro y posteriormente del sur provincial, incorporándose al modelo agroexportador y al mercado internacional, originando la producción familiar en el territorio.

A comienzos del siglo XX la migración europea dejará de radicarse en zonas rurales y se asentará en los centros urbanos, especialmente Rosario dada su mayor expansión comercial y de servicios. Hacia la segunda década de ese siglo los flujos europeos prácticamente desaparecieron y se comprueba el ingreso de migrantes provenientes de países limítrofes y/o de otras provincias. Muchos de estos nuevos pobladores trabajaban en actividades agropecuarias estacionales: cosecha del algodón y caña de azúcar en el norte, en la producción hortícola en el área central y sur y en la cosecha manual del maíz.

Con el crecimiento de la industria sustitutiva de importaciones crecieron las migraciones campo-ciudad y el área de mayor concentración industrial y de población será la costera del sur (desde Puerto San Martín hasta Villa Constitución) (Rabin, A.; 2006).

Desde mediados de los años 1970, junto a la instauración de un patrón de acumulación financiero, reprimarizado y exportador de commodities se desarrollaron políticas tecnológicas que propiciaron la “modernización” de una agricultura de exportación fuertemente vinculada a empresas transnacionales. En esta etapa, la provincia se agroindustrializó en la región sur y la mecanización de cosechas como la de algodón profundizaron las migraciones internas y los procesos de urbanización. Estos cambios, en un principio, no alteraron la tradicional división regional.

Desde la década del 90 estas tendencias se profundizaron, particularmente donde las condiciones agroecológicas permitieron rápidamente la aplicación del nuevo núcleo tecnológico (siembra directa - soja transgénica - glifosato), modificando aceleradamente el espacio productivo y social.

La evolución del cultivo de soja en Argentina (en producción y superficie), en la etapa analizada en este artículo, pasó de 4.670.000 ha y 6.500.000 toneladas de producción en 1988 a 20.000.000 ha. y 60.800.000 toneladas en el año 2015 (Martínez Dougnac, G.; 2016) expresando cabalmente la sojización de la agricultura nacional.

Se consolidó una agricultura globalizada cuya producción se aleja cada vez más de las necesidades alimenticias del mercado interno y cuyos costos ambientales son sufridos por los habitantes locales. En ella las empresas transnacionales tienen un rol protagónico considerando que diseñan y expanden el paquete tecnológico, llevan adelante la transformación industrial y la exportación.

Las políticas neoliberales, predominantes en la etapa bajo análisis, libraron las tendencias a las señales del mercado impactando

fuertemente en la evolución de los territorios agrarios. En este contexto interesa conocer los alcances de ese proceso en una provincia con tres regiones bien marcadas, su impacto sobre la producción familiar capitalizada y el ambiente que históricamente han ocupado.

Nos proponemos interpretar la evolución de la cantidad y el tamaño de explotaciones agropecuarias en las diferentes regiones provinciales desde 1988 hasta la actualidad, explorando los vínculos posibles entre los nuevos usos del suelo, las transformaciones en la tradicional estructura social agraria de Santa Fe y algunas de sus consecuencias sobre los bienes naturales.

Metodología

En este trabajo exploratorio se utilizaron datos publicados en los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) 1988, 2002, 2008 (pese a que, según declaraciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos -Indecy el Instituto Provincial de Estadística y Censos -Ipec-, los datos del año 2008 son provisorios y se presentaron a modo orientativo) y 2018 (datos provisorios y parciales). También se consultaron las series históricas de Estimaciones Agrícolas publicadas anualmente por la Secretaría de Agricultura, Ganadería Y Pesca de la Nación y los indicadores del Ipec.

Los cultivos elegidos fueron soja, maíz, sorgo y algodón. Los dos primeros por el dinamismo que tienen en este período, el sorgo por su correlación con la producción pecuaria y el algodón por ser un cultivo típico del norte, integrado al núcleo productivo Chaco-Formosa. También se analizó la evolución de la lechería y ganadería bovina provincial considerando cantidad de establecimientos y producción.

La disparidad de fuentes consultadas y de criterios han permitido en algunos casos analizar la evolución considerando todo el período (en los cultivos agrícolas principalmente), en otros sólo secuencias temporales más cortas y/o imágenes de diferentes momentos y departamentos de la provincia.

Se buscó realizar los cortes temporales en las campañas 1988/89; 2002/3 y 2017/18 para acercar el dato productivo al censal sobre las modificaciones en la cantidad y superficie promedio de las explotaciones agropecuarias y poder relacionar ambos procesos.

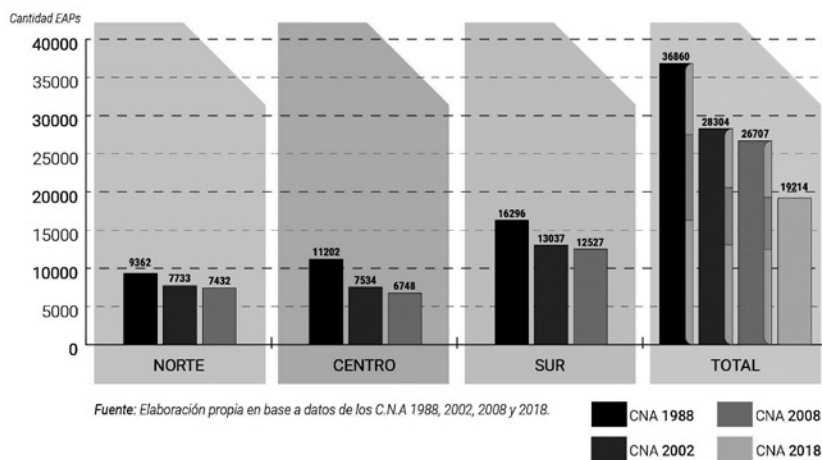
Esta tarea descriptiva y analítica se complementa con entrevistas en profundidad a informantes calificados, tres ingenieros agrónomos que residen y/o trabajan en las distintas regiones de la provincia con el

fin de evaluar la dinámica productiva y socio-económica. Los ejes de las entrevistas fueron: razones de los cambios productivos (uso del suelo), transformaciones tecnológicas (tipo de semillas, sistema de labranza, riego, intensificación, entre otras) y económicas (rentabilidad, oportunidad de escala, concentración y desaparición de productores), perfil socioeconómico de los productores predominantes e impacto social y ambiental de las transformaciones.

Las transformaciones socioeconómicas, fundiarias y en el uso del suelo por región

En Santa Fe en el 2018 hay 8.820 (-31,4%) empresas agropecuarias menos que a principios de siglo. De 28.304 EAPs en 2002, se pasó a 19.214. Expresado de otra forma, cayeron 3 de cada 10 productores. Si bien en números absolutos la caída fue más pronunciada entre 1988 y 2002 -con más de 9.700 bajas-, entre principios de siglo y 2018 la pérdida de unidades productivas fue mayor en términos relativos. También se vislumbra que la reducción de explotaciones es mayor en la provincia que a nivel nacional (Finalización, 2018).

GRÁFICO 01. Evolución del número de explotaciones provinciales por regiones según los Censos Nacionales Agropecuarios



Otra expresión de estos cambios es el incremento del tamaño promedio de los establecimientos que persisten, tendencia que se verifica también en toda la provincia.

TABLA 01. Cantidad y Tamaño promedio de EAPs por Censos según regiones provinciales

DEPARTAMENTO	CNA 1988		CNA 2002		CNA 2008	
	CANTIDAD	TAMAÑO s/ Ha/EAPs	CANTIDAD	TAMAÑO s/ Ha/EAPs	CANTIDAD	TAMAÑO s/ Ha/EAPs
REGIÓN NORTE						
GARAY	650	454	570	504	541	478
GRAL. OBLIGADO	2.752	351	2.027	495	2.043	504
NUEVE DE JULIO	1.086	1.145	1.018	1.186	1.001	1.224
SAN CRISTOBAL	2.652	488	2.074	647	1.855	666
SAN JAVIER	1.050	505	945	573	862	527
VERA	1.172	1.341	1.099	1.464	1.130	1.469
TOTAL	9.362	4.284	7.733	4.869	7.432	4.868
REGIÓN CENTRO						
CASTELLANO	3237	219	2132	308	1954	341
LA CAPITAL	1.229	135	798	296	662	273
LAS COLONIAS	3.128	186	2.122	286	1.794	296
SAN JUSTO	1.467	347	1.093	474	861	461
SAN MARTÍN	2.141	214	1.389	320	1.477	326
TOTAL	11.202	1.101	7.534	1.684	6.748	1.697
REGIÓN SUR						
BELGRANO	1.287	175	1.016	223	1.121	211
CASEROS	2.513	132	2.218	153	2.576	140
CONSTITUCIÓN	2.167	130	1.641	164	1.610	158
GRAL. LÓPEZ	4.042	242	3.031	337	2.387	372
IRIONDO	1.785	165	1.435	208	1.417	209
ROSARIO	1.757	92	1.523	115	1.205	117
SAN JERÓNIMO	1.904	176	1.329	249	1.341	296
SAN LORENZO	841	175	844	198	870	192
TOTAL	16.296	1.287	13.037	1.647	12.527	1.695
TOTAL PROVINCIA	36.860	6.672	28.304	8.200	26.707	8.260

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios. Fuente INDEC – IPEC.

TABLA 02. Incremento del tamaño promedio de los establecimientos agropecuarios por Departamento (en porcentaje)

REGIÓN NORTE		REGIÓN CENTRO		REGIÓN SUR	
DEPARTAMENTO	INCREMENTO [%]	DEPARTAMENTO	INCREMENTO [%]	DEPARTAMENTO	INCREMENTO [%]
GARAY	5,00	CASTELLANO	35,70	BELGRANO	17,00
GRAL. OBLIGADO	30,30	LA CAPITAL	50,50	CASEROS	5,70
NUEVE DE JULIO	6,40	LAS COLONIAS	37,10	CONSTITUCIÓN	17,70
SAN CRISTOBAL	26,70	SAN JUSTO	24,70	GRAL. LÓPEZ	34,90
SAN JAVIER	4,10	SAN MARTÍN	34,50	IRIONDO	21,00
VERA	8,70			ROSARIO	21,30
				SAN JERÓNIMO	40,50
				SAN LORENZO	8,80

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los CNA del 1988 y 2008- IPEC -

“La provincia de Santa Fe está constituida por tres mundos diferentes: el sur es la pampa llana, el centro es la pampa ondulada y el norte es los que queda más al sur del ingreso al monte chaqueño” (JD).

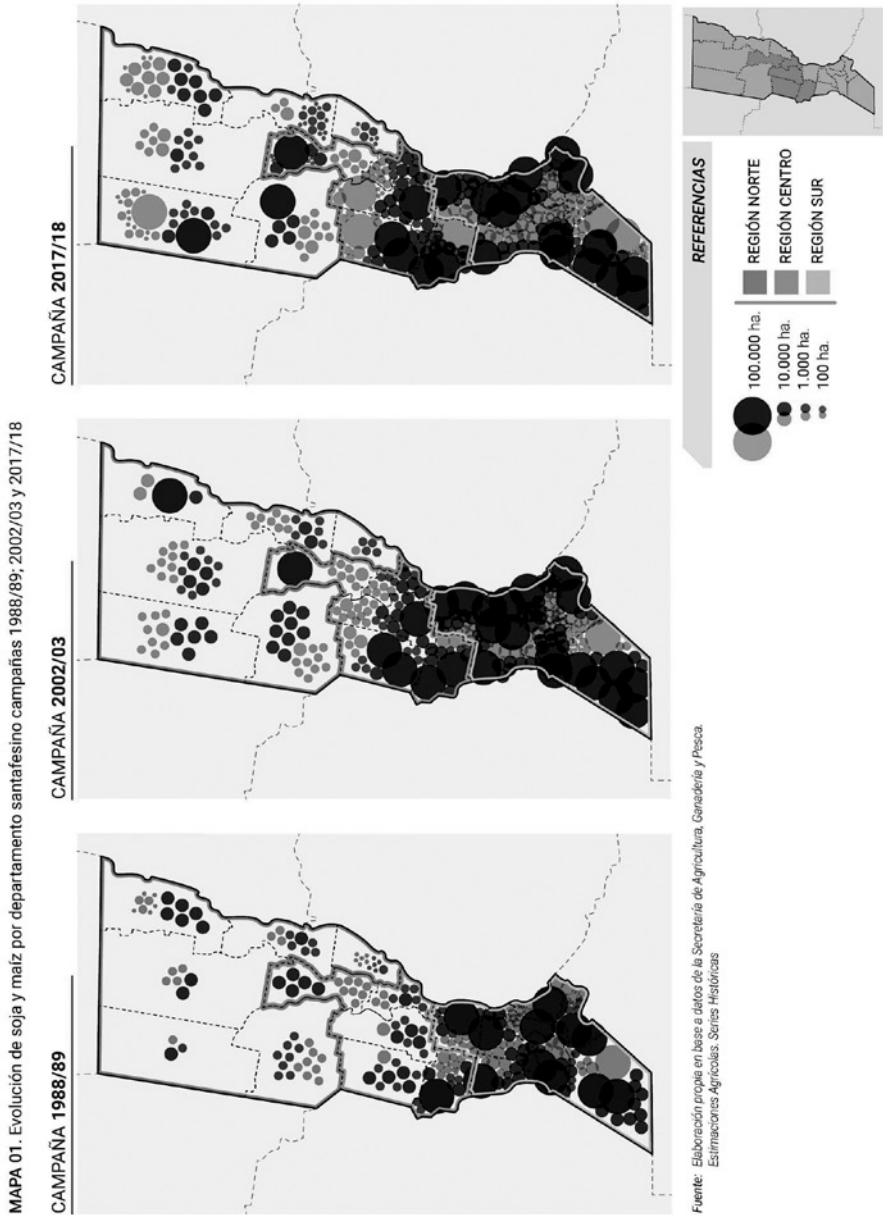
1- Región Sur

Este es el primer territorio provincial donde comienza la agricultura moderna a base de soja, sobre la estructura históricamente productiva de la chacra que incluía cultivos agrícolas junto a ganadería y actividades para autoconsumo. Ocurre en el lugar de la producción familiar capitalizada por excelencia.

El modelo de la agricultura industrial (especializado y de monocultivo) se consolida en la década del 80 y se profundiza en los años 2000. En la presente década se verifica que junto a la preponderancia de la soja comienza a crecer un importante porcentaje del cultivo de maíz (Mapa 01).

Según los informantes calificados en la zona sur también hay dos mundos: el este y el oeste. La principal diferencia se evidencia en el departamento Gral. López (oeste) dado que su producción se desarrolla sobre un suelo con una fuerte historia ganadera, con una estructura fundiaria de superficies medias diferentes a las del este, zona que fue sujeta a procesos de colonización. A partir del paquete tecnológico soja transgénica/siembra directa y algunas variaciones asociadas al cambio climático:

“se ha invertido la ecuación: el oeste empieza a tener un régimen de lluvia muy parecido al este (...) se combina mayor y mejor economía de agua o sea más agua, la tecnología para el control



de malezas y el cambio operativo, porque con la misma inversión en maquinaria se siembra 10 veces más superficie. Eso hizo que el modelo se trasladara a este lugar, con mayor éxito de los sistemas productivos que los del este inclusive. Eso te da una flexibilidad y estira la caída (de rendimiento). En cambio, en el este conozco muchos casos de lotes de 30 años de soja continuo sobre un suelo arcilloso en comparación con los del oeste que son de textura mucho más suelta, entonces... se han abierto dos mundos distintos. (JD)”

Las estimaciones agrícolas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación muestran que la relación entre la superficie sembrada de soja y maíz cambia entre campañas. En el ciclo 1988/89 es 84% para soja y 14% para maíz, mientras que en el 2017/18 es 78 y 21 % respectivamente (Gráfico N° 02). Los informantes lo explican a partir de varias cuestiones: mayor rentabilidad por la eliminación de los Registros de Operaciones de Exportación (ROES), modificaciones en las retenciones y los márgenes brutos a partir de los mayores rindes, sobretudo en la zona oeste. Sin embargo el maíz no es una opción para cualquier tipo de productor, las condiciones financieras requeridas para llevarlo a cabo operan como una selección que permite o limita su incorporación al planteo productivo.

“Necesitas para hacer maíz un dinero de arranque elevado que el pequeño no tiene. Además el pequeño tiene menos financiación.” (GT)

“En el sur, al productor que está bien financieramente le cierra hacer maíz en lugar de soja. Hoy producir soja son 180 dólares del principio al final (...) los repartís en todo el ciclo. El cultivo de maíz es totalmente distinto, requiere 500 dólares concentrados desde setiembre hasta mediado de noviembre, por eso se sigue haciendo soja, por una cuestión financiera. El margen en el cultivo de soja en campo propio sin problemas serios, bien rotado, en años normales te deja 18/20 qq. En maíz en rendimiento promedio te quedan 24/35 qq de soja, el tema es una cuestión de inversión financiera y no económica (...) Creo que esa actividad está en un punto de inestabilidad, el negocio de la soja es chino por lo que yo no esperarí que fuera brillante. Se achicaron los márgenes dramáticamente, el tipo que se iba Carlos Paz y después se fue a Miami, va a tener que volver a Carlos Paz, si tiene suerte. El que vivía del alquiler de 60/70 has, olvidate.” (JD)

Otra cuestión que incide para explicar el crecimiento de la superficie ocupada por maíz en la región sur oeste se vincula a la citada

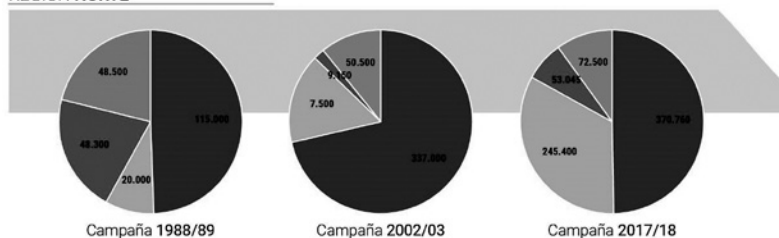
anteriormente distribución fundiaria histórica, con tendencia a establecimientos de mayor superficie media y mayor concentración productiva que el resto de la región.

“Yo te diría que el chico está quedando muy sectorizado porque el grande está tan grande que le ofrece alquilarle el campo por un número en donde él hace soja sin tecnología y saca 28/30 quintales, tiene costos elevados y no tiene financiación. El grande aplica tecnología y en vez de sacar 28/30 saca 40/45 y le paga 15 quintales...entonces él dice (el pequeño) qué voy a sembrar yo si me quedan 15 quintales libres de gastos. (...) El grande puede pagar esa renta porque tiene una estructura donde tiene maquinarias, está integrado verticalmente: compró camiones, tiene la cosechadora, tiene planta de acopio, vende la producción a puerto en otro momento, puede diferir...entonces en el momento de la cosecha de trigo, vende soja y al revés.” (GT)

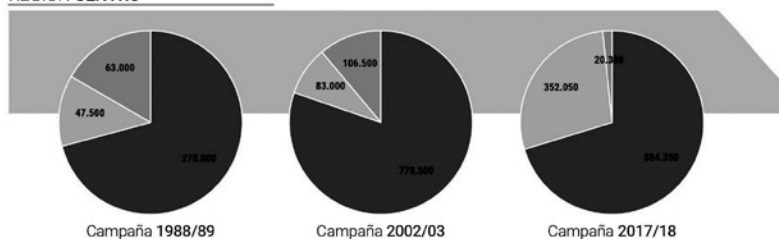
Con relación a la ganadería bovina de carne y leche, no se poseen datos estadísticos actualizados. La información oficial permite constatar que en plena “sojización” se perdieron explotaciones ganaderas pero se mantuvieron los volúmenes de producción tanto de kilos de carne como de litros de leche debido a un procesos de intensificación, según los informantes (Gráfico N° 05).

GRÁFICO 02. Evolución de soja, maíz, sorgo y algodón en Has. campañas 1988/89; 2002/03 y 2017/18 por regiones santafesinas.

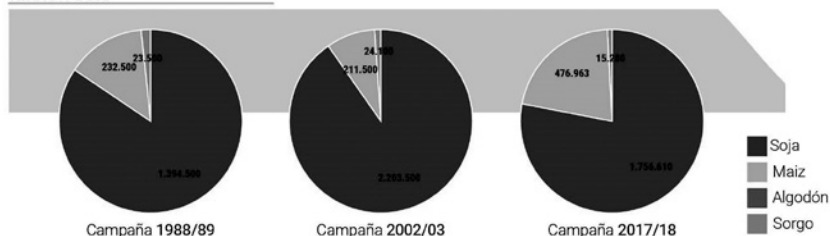
REGIÓN NORTE



REGIÓN CENTRO



REGIÓN SUR



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Estimaciones Agrícolas. Series Históricas

“Hacia el sur hay unidades tamberas impensadas con 15.000 animales, la tendencia son los tambos absolutamente intensivos, inestables, insumo dependientes, energéticamente ineficientes pero dan plata, algunos integrando el suero con la actividad porcina.” (JD)

Pese a la agriculturización, la productividad ganadera no ha disminuido. Bajo estas coordenadas lo que otrora se consideraba una alternativa menos degradante para los suelos a partir de la incorporación de rotaciones entre cultivos forrajeros y agrícolas, hoy el modelo lo resuel-

ve con otras modalidades. El incremento de los modelos de producción intensivos (confinamiento, incremento de recursos alimenticios a base de granos) están mucho más relacionados a la velocidad de rotación de capital antes que al equilibrio de los procesos de la naturaleza y su correlato con la estructura social.

“Si yo lograra en la cuenca del Ludueña aumentar (la ganadería), aunque sólo sea un 15%, a base de pasturas pego un golpe a la erosión fuertísimo, controlaría la erosión que no es algo menor. Aparte, socialmente, el tipo que hace ganadería necesita alambrados que sale \$200 por metro, van tres tipos a laburar porque alambran entre 500 y 100 m por día, necesitás el poste, la aguada, el molino, uno o dos tipos continuamente laburando, camiones jaulas. Hoy hay una oportunidad para que la ganadería porque es la primera idea que se me ocurre para hablar de agroecología, sino no hay manera de que salga, es la manera de desatar esto, pero no es la única. ... Si en La Pampa podés poner una vaca/ha, acá podés poner 8 vacas/has. Salvo errores muy grandes tenemos una fuerte oportunidad, estamos como en la década del 80 con la soja: hay un mundo demandante, pero no hay nada de conocimientos, perdimos el know-how” (JD).

La paradoja es que el mayor aumento de producción ganadera no se ha dado en base a pasturas ni en esta área sino en la Región Norte y bajo otro modelo tecnológico (Gráfico N° 05).

2- Región Centro

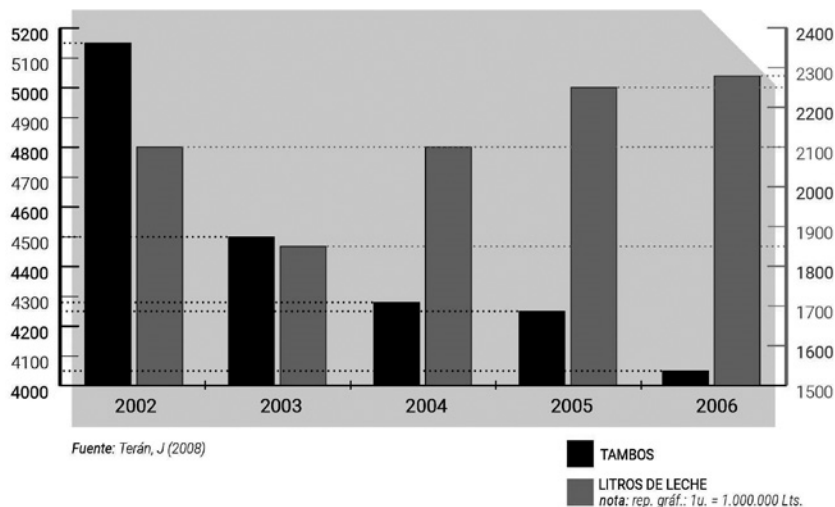
Esta región presenta características agroecológicas de suelos con mayor fragilidad para agricultura, con un régimen hídrico que merma de este a oeste. A pesar de estas condiciones, a través de los datos estadísticos, se puede observar un significativo aumento de la actividad agrícola, fundamentalmente en base al cultivo de soja. Esta es la zona de la provincia que más cambios presenta por el avance del modelo de la agricultura industrial, proceso que ocurre cuando el sur ya se encontraba plenamente agriculturizado. Aun así sigue siendo la cuenca lechera más importante (Gráfico N° 05).

Al comparar la superficie ocupada por soja, maíz y sorgo encontramos un incremento del 330% entre las campañas 1988/89 y 2017/18. Si bien la proporción de soja sigue manteniéndose en los mismos porcentajes (71%), se ve un cambio significativo en la superficie de maíz (de 12 a 28%) en desmedro del sorgo (de 16% a 1,6%) (Gráfico N° 02).

“En la zona centro sur el cambio que vi es desplazamiento de actividades, yo estoy en la zona de Gálvez, que era una cuenca lechera y ver vacas de tambo hoy es un milagro, hubo una pérdida parcial, estos últimos dos/tres años se incrementó el cierre de tambos ... hay una intensificación de la agricultura, se busca sacar más y hay un crecimiento bien notorio del maíz por sobre la soja.” (GT)

A pesar de la fuerte desaparición de unidades tamberas los volúmenes de producción no disminuyen sino que por el contrario presentan un crecimiento exponencial, pero de la mano de otro tipo de unidades productivas (Gráfico 03). Nuevamente se puede encontrar en esta región las coordenadas de una forma de producir regresiva para la relación entre la naturaleza y la sociedad.

GRÁFICO 03. Evolución de los tambos y la producción primaria de Santa Fe

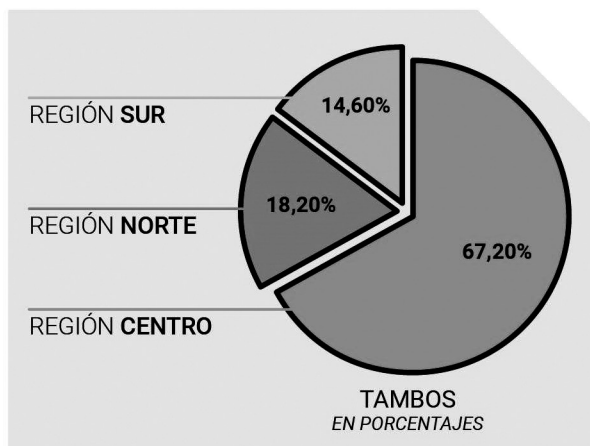


“El tambo que quedó es un empresario de la leche. Tiene vacas en confinamiento, asociación con agroindustrias, lo que dejás de ver son los tambos, el tambero, el tambito de 80 vacas, ese no está más en Gálvez, no está más” (GT).

La misma tendencia puede apreciarse en la ganadería de carne (Gráfico N° 05), donde solamente considerando el período 2002/2007, disminuyó en un 21 % el número de EAPs ganaderas. Este proceso se mantuvo constante durante todo el período, salvo los últimos años.

“Pasaron 7-10 años donde desapareció la ganadería y hoy está reapareciendo por los precios que está teniendo” (GT).

GRÁFICO 04. Distribución de tambos por regiones en porcentaje (año 2006)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Terán, J (2008)

Tampoco en esta región la disminución de establecimientos implicó una caída significativa de los volúmenes de producción.

Todas estas transformaciones productivas se dan conjuntamente con desaparición de unidades e incremento de la superficie operada.

“- El que no está prácticamente más en el centro-sur es el productor que quedó con 15 ha. propias y alquilaba 50 ha. Ése ya no está más.

¿Y con 100 ha?

Depende dónde, 100 ha muy buenas y si vive sólo un productor...ese puede, si es austero y se maneja muy bien. Si no, yo te diría que 200 para arriba... y siendo propietario” (GT).

Hasta el 2008 fueron los departamentos de la región Centro los que más sufrieron la concentración, perdiendo el 60% de sus establecimientos productivos (Tabla N° 01). Mientras tanto, en los departamentos del sur, pareciera que el proceso hubiese sido más atenuado en el período considerado (30 % menos de establecimientos) pero, es necesario considerar que allí la agriculturización se inició a fines de la década de 1970.

3- Región Norte

Es una región donde los procesos de cambio se encuentran condicionados por las marcadas características de un agroecosistema que plantea límites para la rotación del capital a partir de la producción agropecuaria. La historia productiva del norte santafesino se relacionaba con el reconocimiento de los tiempos y las prácticas que no incurrieran en desequilibrios ambientales, algo que ya no se toma en cuenta en las últimas décadas del pasado siglo y acelera los procesos disruptivos en el presente.

“El 60 % de los suelos en el noroeste de la provincia son clase 5 con problemas de encharcamiento y salinidad, o 6/7. Son claramente pan para hoy hambre para mañana.” (FA)

La agricultura industrial llega al norte de la provincia y se constata su presencia desde la década del 80. (Mapa N° 01). Desde la campaña 1988/89 hasta la del 2017/18 la superficie sembrada con soja, sorgo, algodón y maíz creció un 310%. La proporción de soja en relación a los otros cultivos se mantiene, triplicando su volumen inicial, mientras que el maíz (de un 8 a 33%) es el cultivo que desplaza tanto al algodón (del 20 a un 7%) como al sorgo (de un 20 a un 16 %) (Gráfico N° 02).

Entre 1990 y 2003 se redujo el área implantada con algodón en un 83 % a nivel nacional, el colapso fue concomitante con el denominado boom de la soja transgénica. También incidió la crisis sanitaria de la ganadería, el aumento de la demanda mundial de proteínas vegetales, la constante escalada del precio internacional de la soja, el paradigma de la siembra directa y la ‘agricultura de precisión’, la aparición del llamado ‘silo-bolsa’ y el cambio del régimen de lluvias -todo lo que contribuyó a que -tierras otrora marginales para la agricultura de exportación- se utilizaran para el avance sojero. Además, el comportamiento errático del algodón obedeció también a otras causas como la caída de cotizaciones internacionales, el auge de las fibras sintéticas, la desregulación estatal y la crisis de la industria textil (Gómez Lende, S; 2014).

El avance de la agricultura, o la desaparición del monte (que son sinónimos en esta área) solo se encuentran frenados por la incertidumbre en la rentabilidad que implica la tipología de suelos.

“El nivel de riesgo en el que incurris –sea la escala que sea- es alto. Es más seguro hacer una buena ganadería de monte, de pastizal...porque además estamos hablando de lugares (Calchaquí, por ejemplo) donde el promedio (de rendimiento) de soja son 20, 21 quintales y con los costos de hoy prácticamente es un deporte, es una cuestión amateur. Entonces una buena ganadería

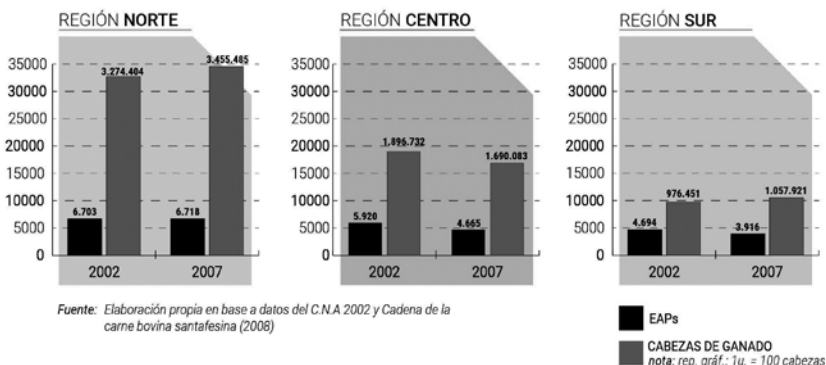
en esos lugares es mucho más planificable en el tiempo, mucho más estable. Si a esto le superponemos el cambio climático ni te cuento, es una jugada mucho más inteligente la ganadería que la agricultura en estas zonas” (FA).

Es necesario destacar que el aumento de la superficie ocupada por agricultura no implica la disminución de la ganadería, que sigue marcando el perfil de esta región, tanto por las limitaciones de sus suelos como por las estrategias de intensificación en manos de grandes productores y corporaciones que realizan feed lot, especialmente en los departamentos de 9 de Julio y General Obligado.

“En lo que es el este, con aptitud más bien ganadera, la deforestación por ese lado no fue, (pero por el lado del oeste) cuando ves una imagen satelital, que te permite ver las transformaciones (el desmonte) en los años, asusta ver lo que es de lo que era” (GT).

“Hoy está claro que San Cristóbal sigue siendo fuertemente ganadero, es una zona de cría, está clarísimo y algunos pocos sectores de engorde. (...). La parte este de San Justo para el norte es agrícola, ahí la cosa es más moderada porque hay otro tipo de suelo, no hay tanta salinidad.” (JD)

GRÁFICO 05. Cantidad de cabezas y de Explotaciones Agropecuarias (EAPs) por región santafesina



El aumento de la producción que se verifica en el Gráfico N° 05 puede relacionarse a la intensificación de la ganadería y la llegada de empresas ajenas al sector que invierten en la zona.

“Gente que tiene concesionarias o alguna industria y en la década del 2000 adquirieron mucho campo e hicieron más que nada

ganadería que es un depósito de capital, la ganadería es eso, mucho más que una actividad productiva es algo que crece a una tasa del 5 o 6 % anual durante 100 años, es un capital que también se utiliza para tomar créditos. Entonces es un negocio, creo que también hay una cuestión de estatus social, el hecho de formar parte del 'campo'" (FA)

"Hay ganadería feedlotada. Vicentín tiene unos feed lot muy grandes, cerca de 25000 cabezas y después hay otros productores más, con seguridad Batistuta y otros ganaderos grandes con sus propios feed lot...pero el más famoso es el de Vicentín y por debajo de esa escala debe haber unos cuantos con 5000 cabezas. En el noroeste (de la provincia) también" (FA).

Según los informantes calificados existe una correlación entre la instalación de feed lot y el incremento de la superficie sembrada con maíz en la región.

"Lo que no entra en agricultura es campo ganadero y es campo malo, es cría. Entonces la fábrica de terneros está muy cerca y es un recurso concentrado (geográficamente), además que obtienen un precio medio entre el maíz producido ahí y el maíz en puerto y hacen un kg de carne con un maíz de precio intermedio y a muchos productores chicos le compran por dos pesos porque no están en blanco, no están trasados" (FA).

En el periodo 1988-2008 la cantidad de EAPs en la región norte disminuyeron en un 21% (Tabla N° 01). Sin embargo el proceso tiene características particulares dado que en esta área no tuvo históricamente tanta importancia la agricultura familiar capitalizada. Su estructura fue polarizada entre grandes productores (escala asociada a las condiciones agroecológicas) y productores de subsistencia.

"Los productores con los que trabajo están en negro (...) Muchos de estos pequeños productores poseen sus predios en zonas de bosque degradados (zona de la ex Forestal). Hoy son productores de leña y ladrillos y es lo peor que te puede pasar...es mucho más degradante (para suelo) que el trabajo de la Forestal". (FA)

Consideraciones finales

La posibilidad de realizar análisis a partir de datos estadísticos oficiales se encuentra limitada por las características de la información disponible. En el período estudiado nos encontramos con un censo

(2008) con baja confiabilidad y otro (2018) del que, a un año de su realización, sólo se conocen algunos resultados generales, generando un vacío de casi 20 años de información fidedigna.

En la provincia de Santa Fe la información disponible y publicada se construye a través de datos censales, declaraciones voluntarias de los productores y/o registros de SENASA. La toma de los datos no se realiza con los mismos criterios a lo largo del período y no existen para la ganadería una secuencia temporal completa, por lo tanto, lo que puede analizarse son “fotografías” que muestran diferentes momentos y que, colaboran en la comprensión de los cambios ocurridos en el período sin ser estrictamente representativas.

Además, se verifica ausencia de información actual y de series históricas de cultivos hortícolas, frutícolas y de ganadería en la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. La selección de cultivos que la SAGYP prioriza podría ser un indicador de las actividades jerarquizadas en el análisis: agricultura de exportación en la mayoría de los casos.

Otra ausencia de información marcada por los informantes calificados se vincula al uso final del producto agrícola. Existen limitaciones para conocer el destino de aquello que no se exporta, sea su uso como alimento para ganado y/o consumo interno.

La región sur de la provincia es la primera en incorporarse al modelo de la agricultura industrial, por lo que en este período se incrementó el 36% de la superficie en los cultivos seleccionados. Mientras que en el centro y en el norte aumenta más del 300% la superficie implantada, dando cuenta de la envergadura de la agriculturización de estas regiones.

Este crecimiento está indudablemente liderado por la soja y se aceleró a partir del paquete transgénico - siembra directa- glifosato. Sin embargo, no puede pensarse el proceso de manera simplificada asociado exclusivamente a un tipo de cultivo. Si bien este grano ocupa la mayoría de los suelos aptos (y no tanto) para la agricultura, ello no se realiza en detrimento de los volúmenes de las otras producciones sino a partir de un proceso de intensificación. A lo largo del período aumentó levemente la superficie del algodón, creció la del maíz, creció el número de cabezas de bovinos y la cantidad de litros de leche.

La intensificación agrícola tiene diversas aristas, ya no se presenta en Santa Fe exclusivamente como sojización. El maíz, que se promueve como alternativa al deterioro de los suelos y/o disminución de la rentabilidad del monocultivo, no está al alcance de los productores

más pequeños. Lo mismo ocurre con la estabulación de los tambos, los feed lots, la mayor dependencia de insumos tecnológicos y flete; todas ellas son propuestas viables para unidades empresariales. En esta línea, algunas cuestiones que se presentan como alternativas al cuidado del suelo (rotación con gramíneas como maíz, por ejemplo) son también un aspecto del agronegocio.

Los datos censales evidencian un proceso ininterrumpido de desaparición de explotaciones y un constante aumento de la superficie operada. El aumento de la producción es concomitante con la disminución de explotaciones agropecuarias. El modelo técnico productivo es diseñado para una agricultura y ganadería de base industrial y de escala. Su profundización provoca la constante desaparición de productores familiares capitalizados, el empobrecimiento crónico de productores de subsistencia y el creciente deterioro de los bienes naturales.

Todo este proceso descripto enmarca a la provincia con fuerza en *la sociedad del riesgo* (Beck, 2009) en la cual la libertad de decisión de la que disfruta el sujeto es la de alguien que toma decisiones sin ser consciente -o que se desentiende- de sus consecuencias. Sociedad y naturaleza se han transformado a un ritmo cada vez más acelerado, configurando lo que también es dable en concebir como el “*ambiente del riesgo*”. A pesar de las ficciones de necesidad que crea el modelo, aun cuando las ganancias son concentradamente apropiadas por algunos actores, nada ni nadie queda exento del riesgo que -con diferente intensidad- alcanza a todos los seres que habitan el territorio santafesino.

Treinta años han representado mucho en la historia de una forma de producción que tradicionalmente dinamizó la vida económica, social y cultural del territorio santafesino. Antiguos chacareros se diluyeron en rentistas y otros pudieron adecuarse al perfil empresarial que el contexto exigió. A lo largo de estas transformaciones nuevos reclamos sociales y ambientales han impulsado el surgimiento de otros productores familiares con nuevos perfiles y estrategias.

Bibliografía

- Argentina. Gobierno de Santa Fe. Ministerio de la Producción. *Cadena de la carne bovina santafesina. Plan estratégico provincial, 2008*. Recuperado de <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/68958/334860/file/descargar.pdf>

- Argentina. Gobierno de Santa Fe. *Censo Nacional Agropecuario, 1988*. Recuperado de [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/174834/\(subtema\)/93664](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/174834/(subtema)/93664)
- Argentina. Gobierno de Santa Fe. *Censo Nacional Agropecuario, 2002*. Recuperado de [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/116052/\(subtema\)/93664](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/116052/(subtema)/93664)
- Argentina. Gobierno de Santa Fe. *Censo Nacional Agropecuario, 2008*. Recuperado de [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/174834/\(subtema\)/93664](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/174834/(subtema)/93664)
- Argentina. Indec, *Finalización del operativo de campo y anticipo de resultados preliminares C.N.A 2018*. Recuperado en <https://cna2018.indec.gob.ar/resultados-preliminares.html>
- Argentina. Santa Fe. La provincia. Instituto Provincial de Estadística y Censos (IPEC). Indicadores de la Actividad Agropecuaria. Recuperado de [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/111316/\(subtema\)/93664](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/111316/(subtema)/93664)
- Argentina. Santa Fe *Universidad Nacional del Litoral*. Recuperado de <http://www.unl.edu.ar/santafe/index.php/geografia.html> .
- Beck Ulrich (2009). *La sociedad del riego global*. Siglo XXI, Madrid. “Censo Agropecuario, la primera foto del campo en Santa Fe”. En *Diario La Capital, 6 de abril de 2019*. Recuperado en <https://www.lacapital.com.ar/agroclave/censo-agropecuario-la-primera-foto-del-campo-santa-fe-n1752847.html>
- Gomez Lende, Sebastian (2014). “Orden global y reestructuración local: algodón y soja en el nordeste argentino, provincias de Chaco y Formosa (1990-2012)”. En *Caminhos de Geografía*. Eecuperado de <http://www.seer.ufu.br/index.php/caminhosdegeografia/>
- Martínez Dougnac, Gabriela. (2016). *Monocultivo sojero, concentración económica, acaparamiento y despojo de tierras*. Edit. Legem. CIEA-UBA, Buenos Aires.
- Rabín, A (Director) (2006). *Enciclopedia Geográfica de la Provincia de Santa Fe. Tomo 1 Población santafesina* Editado por Fundación de la Universidad Nacional de Rosario. Disponible en https://is-suu.com/traverso/docs/egsf_tomo_1_-_poblacion_santafesina
- Argentina. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. *Estimaciones Agrícolas. Series Históricas*. Recuperado de <https://www.agroindustria.gov.ar/sitio/areas/estimaciones/>
- Terán, J (2008). *Caracterización de la cadena agroalimentaria de la leche en la provincia de Santa Fe*. Recuperado de <https://inta.gob>

ar/sites/default/files/script-tmp-caracterizacion_cadena_lactea_santa_fe.pdf

Urcola, M; Nogueira, M; Porstmann, J; Lattuada, M (2015). “Desarrollo regional y territorios desiguales: elementos para un análisis de la provincia de Santa Fe”. En IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios Y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos. Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.dropbox.com/sh/xa-4yb8hcfskf0o6/AAArhQLQr1l4DTsAnnamVQUka/Simposio%2010%20-%20Eje%2004%20TRANSFORMAC>

Treinta años es mucho. Cartografía socioproductiva de Santa Fe en el período 1988/2019

Fecha de recepción: 15/08/2019

Fecha de aceptación: 16/10/2019